ponencia

Jon Santacoloma

El problema de la pobreza: una visión general y una opción política

En el marco de lo que fue el evento "Pobre País Pobre" realizado en Caracas los días 28 y 29 de Octubre de 1999, solicitamos del profesor Jon Santacoloma, catedrático de la Universidad de Deusto, una ponencia sobre superación de la pobreza desde la perspectiva de las transformaciones ocurridas en España en los últimos años, su entrada a la Comunidad Económica Europea y los avances ocurridos en este país desde el punto de vista económico, político y socio-cultural.

El profesor Santacoloma tuvo a bien presentar un trabajo donde se detiene en el análisis de los documentos producidos por nuestro proyecto de investigación. De allí que buena parte de sus aportaciones, son reacciones y constribuciones de un académico europeo al trabajo que hemos venido desarrollando en Venezuela.

En razón de lo anterior, hemos decidido publicar, como parte de los documentos del Proyecto Pobreza (Segunda Etapa), el trabajo del profesor Santacoloma con el fin de que el mismo sirva para analizar y contrastar el problema de la pobreza en Venezuela desde una perspectiva internacional, europea y específicamente desde España, país con el cual es evidente nuestra vinculación histórica y cultural.

El autor

Jon Santacoloma es Economista, Profesor de Macroeconomía de la Universidad de Deusto en Bilbao.

I. ¿De qué hablamos cuando decimos "pobreza"?

La pobreza es siempre un término relativo, tanto en sentido diacrónico como sincrónico, pero en cualquier caso alude a "carencia de los medios que se estiman necesarios para una vida digna".

Ahora bien, este concepto es demasiado parcial, alude solamente al presente estático. Sin embargo, la pobreza se engarza en un devenir dinámico. Quien hoy es pobre puede dejar de serlo más adelante, si se dan las condiciones adecuadas; y quien hoy no es calificado como pobre puede caer en situación de pobreza. Además, los tipos de pobres, o las situaciones en que se instala la pobreza, van variando con el paso del tiempo. En cada momento (y en el nuestro, en particular) hay que preocuparse ya de los "nuevos pobres" que aparecerán en nuestras sociedades.

Precisamente ese aspecto dinámico es el que nos obliga a considerar más en profundidad el concepto de pobre: no solamente quien no tiene, sino también, y especialmente, quien no es capaz de ganarse su propia renta, es pobre (o lo será o continuará siendo); aún cuando en el momento actual tenga cubiertas sus necesidades (aunque sea en nivel mínimo) porque una entidad externa (por ejemplo, un Estado benefactor) le proporciona la renta. Considerada así, la pobreza (y su solución) no serán únicamente cuestión de reparto de riqueza, ni siquiera de un crecimiento económico sostenido (sin más matización); aún cuando debamos aceptar que el crecimiento económico sea una condición necesaria y que la riqueza existente constituya una excelente oportunidad. Por el contrario, nos podremos encontrar con países ricos (en el sentido de que tienen riqueza) pero llenos de pobres actuales; o bien países ricos llenos de pobres potenciales; países que experimentan crecimiento pero acumulan bolsas crecientes de pobreza y países que experimentan un crecimiento que les permite, colectiva e individualmente, salir de estados de pobreza o de crisis aguda. Seguramente cada uno de nosotros puede estar pensando en países concretos que corresponden a cada una de estas tipologías.

Considerada en esa doble vertiente de presente y futuro, la pobreza nos enfrenta a planteamientos como los siguientes:

• *La pobreza actual exige medidas de choque* que caen en el campo de la beneficencia: Quién deba ser el agente motor de estas actuaciones dependerá de que el país disponga o no de capacidades propias.

En cualquier caso será siempre una actuación a corto plazo (a salvo de los casos permanentes, como discapacitados, etc., según grados), que no resuelve el problema sino que pretende únicamente ganar el tiempo y el espacio para aplicar las medidas adecuadas.

Concretamente, repartir la riqueza, convirtiéndola en renta disponible, comerse el capital en consumo inmediato no puede ser nunca la medida apropiada. Porque la verdadera solución a la pobreza no es solamente un problema de reparto, ya que se olvida de la dinámica. Un cierto reparto puede ser necesario, incluso inevitable, pero será inútil si no va acompañado de otras medidas: simplemente se traducirá en un reparto (mayor extensión) de la pobreza.

• *La pobreza a futuro* (la tendencia estructural a la pobreza) *exige un planteamiento de largo plazo*, en el que no solamente se consideran los aspectos socioeconómicos sino que se hace frente a la necesidad de estructurar y vertebrar sólidamente la sociedad.

De cara a futuro se trata, por lo tanto, de un problema sociopolítico. La decisión económica no es suficiente si no existe la decisión política. Y hablo de la política como $\pi o \lambda is$, como concertación de la ciudadanía y confluencia y compromiso de todos (no solamente como medidas de un gobierno particular). La solución a la pobreza hay que enmarcarla en un compromiso y cooperación generales. No es un asunto de los pobres ni del gobierno únicamente sino que es un asunto de todos, especialmente de quienes no la sufren porque tienen, y ejercen, capacidad para superarla.

Así, es un problema de los empresarios, porque entra en sus obligaciones:

> *no como un tema de caridad*
> *sino como un tema de justicia*
> *y como un problema propio de contribución*
> *a la construcción social, a la socialización*
> *(a la convivencia y la ciudadanía),*
> *e incluso como un tema de interés*
> *personal en cuanto empresario.*

Ahora bien, en la medida en que se considera este aspecto dinámico de la pobreza, ésta constituye un problema propio y peculiar en cada país. Cada

cual tendrá que encontrar su estructuración propia. No existen recetas uniformes derivadas de una supuesta ciencia económica objetiva. Cada país ha de arbitrar su forma de decisión.

II. ¿Por qué "NO" a la pobreza?

El coste de la no erradicación

No hacer frente al problema, tanto en su aspecto a corto como en el largo plazo, constituye, cuando menos, una temeridad. A corto plazo porque estamos imposibilitando el desarrollo de un potencial humano importante. A largo plazo, porque la perpetuación y profundización de la pobreza arrastra a la sociedad hacia la anomia y la ingobernabilidad, donde ya la imposición policial de un orden público artificial no resulta viable.

Por diversos motivos, esta necesidad de tomar medidas frente a la pobreza está sintiéndose en todos los ámbitos, aunque los motivos a veces no sean muy altruistas sino que se reduzcan prácticamente al miedo o a la ambición o incluso al desprecio de determinadas actividades.

Cuando el problema se plantea en estos términos prácticamente nos reducimos a calcular el coste de erradicar la pobreza. Consideramos, por ejemplo, el número de pobres por debajo de la línea mínima y lo multiplicamos por la diferencia que hay que cubrir. Es lo típico de una política de asistencia (lo que he denominado beneficencia). Y, a renglón seguido miramos las posibilidades presupuestarias para cubrir ese gasto. Sin embargo, como bien saben los economistas, este no es el coste a considerar. El verdadero coste es el coste de oportunidad, que en este caso es el coste de no erradicar la pobreza. Todos los costes a que antes aludía, provocados por la imposibilidad de normar adecuadamente la sociedad, la delincuencia, la ausencia de producción, el gasto en policía, la falta de cohesión social, el menor capital humano, la incapacidad de alcanzar un crecimiento económico, etc... En algunos de estos casos es posible estimar una valoración económica, que no es otra cosa que el beneficio social que proporciona una adecuada política de erradicación de la pobreza. Este análisis coste-beneficio debería realizarse, primero porque su valor actualizado neto es con toda certeza positivo, lo cual es un argumento indudable para su implementación, y, en segundo lugar, porque al igual que pedimos a las entidades financieras nacionales en el caso de las decisiones de inversión, debería ser posible plantear a las instancias financieras internacionales la conveniencia de apoyar estos programas cuya rentabilidad social está sobradamente demostrada (y además, permítanme decirlo en los términos en que a ellas les gustan, tienen importantes efectos "spill-over" para todo el contexto internacional).

Lo que ocurre es que se trata de un problema cuya complejidad sobrepasa las posibilidades de los esquemas interpretativos aislados. Así, cuando el sistema persigue ante todo la eficiencia (como ocurre con el esquema neoclásico-liberal), resulta que ser eficiente es necesario pero no es suficiente garantía para erradicar la pobreza. Cuando el sistema afronta especialmente el problema de la inestabilidad (como ocurre con la línea económica Keynesiana y su asociada política socialdemócrata), conseguir la estabilidad es necesario pero no suficiente para dar solución a la pobreza. Y, finalmente, cuando se atiende prioritariamente a la equidad, como objetivo (como ocurre en los sistemas de socialismo real y en el marxismo) resultará que las tareas redistributivas son también necesarias pero no suficientes para resolver el problema de la pobreza. Aún enmarcada en el exclusivo ámbito económico, la solución a la pobreza presenta un aspecto plural que obliga a tener (o crear) instituciones y mecanismos que afronten simultáneamente los temas de eficiencia, equidad y estabilidad. Ningún sistema, por sí sólo, garantiza una respuesta adecuada (aunque sí podemos decir que algunos sistemas menos que otros). Ahora bien, esto significa que ni hay una tercera vía única alternativa ni un sistema que se eleve en paradigma de obligatoria obediencia. Las combinaciones de actuaciones pueden ser múltiples, lo que nos devuelve a la instalación del problema en el terreno cultural propio de cada pueblo. No hay por qué copiar, y tampoco es válida la imposición.

III. La experiencia en el occidente europeo

Sin embargo, si no para imitar, sí conviene tener información sobre lo que ha ocurrido en otras áreas geográficas donde se da una solución que algunos consideran bastante aceptable a la inevitable presencia de la pobreza, considerada tanto en sentido sincrónico como diacrónico, aunque haya que hablar aquí de pobreza relativa, de procesos de exclusión y marginación que se repro-

ducen sin cesar porque el mismo sistema económico operante, por sus propias reglas de funcionamiento, tiende a dar origen a pobres.

En Europa, la salida de la pobreza y de las crisis ha sido posible a partir de una estructuración social de valores que conocemos como "modernidad"; donde lo esencial es considerar que el azar, o las fuerzas ciegas externas, no nos predeterminan sino que nos sentimos (y somos) capaces de cambiar la realidad mediante la acción; una estructuración que favorece y fomenta el uso de la razón y el poder de la razón (a menudo con exceso, reduciendo todos los ámbitos al de la racionalidad y, aún más, al de la racionalidad científica), que tiene en alta estima la capacidad de la ciencia y la tecnología para ir resolviendo todos los problemas, que, basada en una valoración creciente de la libertad individual, propugna una ética de mínimos universalista, al menos en el ámbito de lo público y que, finalmente, huye del paternalismo del Estado y de los sistemas de influencias para propiciar, en cambio, sistemas normativos abstractos, objetivos y generales que regulen las interrelaciones en los espacios públicos.

Se trata, en otros términos, de una estructuración que ha permitido hacer frente a los problemas de "Eficiencia, Equidad y Estabilidad", acentuando sobre todo los de eficiencia y estabilidad, y decantándose paulatinamente hacia una forma de organización que prima la eficiencia. Una estructuración que, en el ámbito internacional ha permitido hacer frente a los temas de "Liquidez, Ajuste y Confianza", decantándose finalmente hacia el problema de la confianza. Una estructuración que ha permitido hacer frente a los temas de "Libertad, Igualdad, Cooperación", decantándose claramente hacia la libertad individual. Una estructuración que hoy ya camina hacia los valores de la postmodernidad que quizás podemos expresar con las palabras "Cultura" (que supera el concepto de "obras materiales", el concepto de "tener"), "Realizaciones" (que supera el concepto de "promesas", el concepto de ideologías) y "Colectividad" (que supera el concepto de "política de los políticos", y pasa a "Política=Sociedad").

El resultado, desde el punto de vista económico, de la actuación de la modernidad podría quedar plasmado en los siguientes datos:

- *Ha cambiado la estructura de la producción*, por sectores (como muestran los datos económicos para Europa, España y Euskadi), desplazándose hacia los servicios. Del mismo modo, ha cambiado la estructura del empleo.
- Se ha producido un *proceso creciente de apertura* de las economías (mundialización) con los consiguientes efectos en los sectores expuestos a la competencia internacional, procesos de especialización.
- Se ha producido un *proceso creciente de regionalización* (simultáneo a la mundialización), profundizando las relaciones entre áreas de integración natural. Así ha ocurrido en la U. E. y debería ocurrir en otras áreas.

Tecnologías crecientes a tasas aceleradas y racionalidad como instrumento generalizado conllevan la aceleración de esta trilogía que también podemos resumir en tres palabras: Eficiencia (en la estructura productiva), Ampliación de los espacios (lo que conlleva la reducción del tiempo a un "continuum" para la actuación) y Profundización de las relaciones. Dicho en otras palabras: la necesidad inherente al mercado, que no es otra que el crecimiento y la institucionalización crecientes, es conseguida hoy a través de las tecnologías de la comunicación y la mejora de todas las redes de transporte, con la que el espacio-tiempo para la actuación libre del individuo se amplían al máximo. Así vistas las cosas, las tecnologías no dejarán de desarrollarse por imperativo de los mercados (salvo que hubiere una decisión política, hoy improbable o imposible) y los valores de la modernidad tienden a expansionarse sin límite hacia los de la postmodernidad (y aquí habrá que intentar actuar en algún sentido). Estar fuera de esa corriente (lo que no significa someterse a la forma que adoptan los valores imperantes) significa perder cualquier posibilidad de hacer frente a los problemas económicos y sociales, y a la pobreza en particular. No entrar por esa vía (insisto en las matizaciones que habrán de hacerse) significa abocarse a la extinción como cultura marginal. Lo primero es reconocer la realidad del campo en que se juega el encuentro. Luego vendrá el intento de cambiar las reglas de juego.

Los estudios de valores realizados en diversos países europeos, entre ellos España y la C. A. P. V. , nos permiten constatar algunos rasgos de esta modernidad:

En Europa

Es una sociedad que muestra una estabilidad fundamental en una serie de aspectos esenciales, como:

• La búsqueda de la felicidad como elemento esencial de la "aventura occidental". La gran mayoría de los europeos se siente, en las encuestas, feliz o muy feliz y dicen estar satisfechos con su estado de salud, su situación familiar y su situación profesional y financiera. Hay, por lo tanto, un trasfondo de autoestima y valoración positiva como base de la actuación.

• Tras la salud, son la familia y después los amigos, el trabajo y el ocio, los valores que se reconocen como más relevantes. Por el contrario, la religión y la política aparecen muy lejos. Más del 70% considera que el matrimonio (como pareja estable, al menos) no es una institución caduca, y más del 80% considera que, para que un niño crezca feliz, le hace falta al mismo tiempo un padre y una madre. La fidelidad parece ser un elemento primordial; por el contrario, la pertenencia al mismo grupo social y otros factores externos han perdido importancia.

• Subsiste la solidaridad intergeneracional (más del 60% habla de la necesidad de respetar a los padres). Parece detenerse el proceso de "final de la familia".

• Se decantan por la libertad y la igualdad. Pero, entre las dos, prefieren la libertad. Y se configuran como una sociedad centrada, partidaria de una mejora gradual de la sociedad por medio de reformas (70%) frente a los que propugnan posiciones de fuerza contra las acciones subversivas (16%) y los que desean cambios mediante la revolución (4%). Traducido en otros términos: es el fin de cualquier revolución, se valora más la iniciativa personal y se desconfía del exceso de control por parte del gobierno.

• Como rasgo peculiar europeo, va ganando terreno la idea de una Europa única y que tal idea no significa (o no tiene por qué significar) el final de las identidades nacionales, históricas y culturales.

Sin embargo, sobre este transfondo de estabilidad se produce una realidad de cambios que se hacen muy patentes si dividimos la población en tres grandes grupos: los mayores de 55 años, los comprendidos entre 35 y 55 años, y los menores de 35 años: la "guerra", la "postguerra" y "la prosperidad". Estos cambios se dejan notar en tres grandes campos: la ética, la religión y la economía.

• En cuanto a la ética, se ha acelerado el camino hacia una ética de situación, con actitudes de mayor permisividad. Esto se nota en el campo de la sexualidad, el divorcio, la bioética, el aborto,. . . Pero se trata de una permisividad con doble rasero:

- En lo que se refiere a la ética personal (temas de homosexualidad, supuestos de aborto, eutanasia...) la actitud liberal es más clara y es siempre más pronunciada entre el segmento joven de la población.
- En lo que se refiere a la ética pública se conservan patrones más rígidos y es mayor el porcentaje que considera estos comportamientos como no admisibles que cuando se trata de temas de ética personal. Así se nota en temas como corrupción de los políticos, o incluso en lo referente al fraude fiscal o a los problemas de la contaminación y el medio ambiente.

• En cuanto a la religión, hay que constatar que, junto a la individualización de la ética, la secularización (y en algunos aspectos, paganización) es el rasgo más evidente. En ello influyen dos factores:

- La extensión de la cultura y la democratización de la enseñanza, que están provocando que una ciencia mal enseñada y peor entendida vaya relegando al olvido un sistema de creencias mal transmitidas y correspondiente a esquemas míticos no adecuados.
- La emancipación de la mujer (principal transmisora en el hogar de los esquemas religiosos tradicionales), los efectos de la sociedad del consumo (que parecen permitir la consecución de la felicidad que los esquemas religiosos retrasaban a etapas no experienciales), el poder omnímodo de la tecnología (que parece arrumbar constantemente los límites donde empezaría la creencia) y la ruptura generacional.

Consecuencia adicional de todo esto es que la Iglesia, como institución, ha perdido credibilidad. Y, consecuencia más grave aún, Europa se construye prescindiendo de una pieza histórica que la conformaba y daba identidad: el cristianismo.

• En lo que se refiere a la economía vuelve a constatarse también una mayor individualización. Crece el número de los que piensan que, a igualdad de todo lo demás, quien es más eficaz debe cobrar más. Por lo tanto, es general la admisión de la relación entre salario y valor de la

productividad, pieza clave de la economía de mercado. De hecho, se piensa que "tendremos más posibilidades de tener una economía próspera si el gobierno da más libertad a los individuos para hacer lo que quieran", si bien es cierto que tampoco se puede decir que exista una defensa a ultranza del liberalismo.

En resumen, yo diría que Europa se define por la difuminación y levedad de todos los entornos en que actúan los europeos. El individualismo en la actuación en todos los campos va generando situaciones complejas que adoptan múltiples formas y direcciones, donde ya no existe la norma estricta ni la institución (secular o religiosa) de referencia que permita una interpretación unívoca. Así, individualismo, secularización, desinstitucionalización y ética de situación conforman la modernidad en la que se actúa.

En España

Dentro del contexto europeo, España representa un caso paradigmático en cuanto a la interrelación entre evolución económica, social y política y, por otro lado, cambio social y de valores y actitudes. Partiendo de una economía cerrada hasta los años 50's (los años de la autarquía), con un régimen político totalitario y una sociedad que solamente puede mirarse a sí misma, la economía española entra en los años 60 y 70 en un proceso de apertura creciente y de integración que revoluciona su estructura económico-social y hace posible la superación del régimen político a la muerte de Franco sin necesidad de volver a incurrir en nuevos períodos violentos. Sin duda, la presencia europea contribuye a este traspaso pacífico. Desde entonces, y pasando el período de crisis generalizado, la economía se va reconvirtiendo y la sociedad se transforma incorporándose a la corriente general que hemos calificado como modernidad. De hecho, en los años 90 la sociedad española se nos presenta en las encuestas como la más secularizada del Sur de Europa.

Ya hemos aludido con anterioridad a datos económicos. Nos centraremos ahora en la situación respecto de valores y cómo se va posicionando la sociedad española, tanto a medida que transcurren los años, como en su comparación con el entorno europeo.

• En el par "libertad-igualdad" cabe esperar que, a medida que la sociedad se desarrolle en sus aspectos económicos, sociales y políticos, se vaya preocupando más por las dimensiones de la libertad personal de los individuos que por los de igualdad. Al menos cabe esperar esto porque es lo que ocurre en Europa, entorno al que accede España. Así lo muestran los datos de la tabla 1 y la tabla 2.

Por libertad hay que entender aquí valores como antiautoritarismo, antimanipulación, libre expresión personal, tolerancia, menos determinismos, menores jerarquías, órdenes ó disciplinas. Por igualdad debe entenderse la solidaridad, la igualdad de derechos, la ausencia de discriminaciones, y en menor medida la justicia social con los desheredados y oprimidos, que en las sociedades más ricas pasa a un segundo plano.

Tabla 1 **Entre Libertad e Igualdad**

	1990				1981
	España	Europa	Cataluña	C. Vasca	España
Para mí la libertad y la igualdad son igualmente importantes. Pero, si tuviera que decidirme por una o por otra, consideraría la libertad personal como lo más importante, esto es, el que cada cual pueda vivir en libertad y desarrollarse sin obstáculos.	43	51	49	37	36
Cierto que la libertad y la igualdad son las dos importantes. Pero, si tuviera que decidirme por una de las dos, consideraría a la igualdad como lo más importante, esto es, el que nadie se vea desfavorecido y el que las diferencias de clase social no sean tan fuertes.	38	36	31	38	39
Ni una cosa ni otra	10	5	14	14	13
No sabe	9	8	6	10	12
	100%				100%

Tabla 2 **Partidarios de la Libertad y de la Igualdad en Europa Occidental**

1990

	Libertad	Igualdad
Gran Bretaña	63	31
Irlanda del Norte	61	31
Alemania Occidental	59	22
Holanda	55	38
Dinamarca en 1981	50	31
Bélgica	48	35
Francia	48	42
Rep. de Irlanda	45	52
España	43	38
Italia	42	44
Portugal	38	49
Europa Sur	42	42
Europa Norte	56	32
Total Europa Occidental	51	36

Tabla 2 Bis **Libertad e Igualdad. La posición de las mujeres**

	A Libertad	B Igualdad	A/B
Amas de casa (sólo tareas del hogar)	35	42	0.83
Mujeres que trabajan en ocupaciones no manuales	51	30	1.70

Tabla 3 **Dos supuestos sobre la igualdad y el mérito del esfuerzo**

1. Imagine dos secretarias, de la misma edad, haciendo prácticamente el mismo trabajo. Una de ellas descubre que la otra gana 3.500 pts. más a la semana que ella. La secretaria mejor pagada, sin embargo, es más rápida, más eficaz y se puede confiar más en su trabajo. En su opinión, ¿es justo o no es justo que a una secretaria se le pague más que a la otra?

	1990	1981
Justo	68	61
Injusto	24	26
N S	8	13
	100%	100%

2. Dos personas están hablando. Una dice: «El objetivo de la política debe ser dar igualdad de oportunidades, y después la posición de cada persona dependerá de su esfuerzo y sacrificio» La otra dice: «El objetivo debe tender a una mayor igualdad de bienes y riquezas con independencia de la iniciativa y esfuerzo de cada persona». ¿Con cuál está Ud. de acuerdo?

	Nov.1992	Sep.1983
La posición dependerá del esfuerzo y sacrificio	71	68
Igualdad, con independencia de la iniciativa y esfuerzo de cada uno	28	28
	1	4
	100%	100%

Este mayor avance del valor "libertad" se da entre los hombres, en los de edad más joven, en las clases medias-altas, entre los estudiantes, en las ocupaciones no manuales, en las posiciones de derecha y de centro-derecha. Por el contrario, el valor "igualdad" se manifiesta con mayor fuerza relativa en las posiciones de izquierda.

Un factor importante en los posicionamientos lo constituyen las amas de casa, según que trabajen, o no, fuera del hogar. El eje de la libertad se verá fortalecido en la medida en que se incremente el trabajo femenino y el nivel de cualificación del mismo; además, ello contribuirá a una mayor igualdad entre los sexos.

• En el par "igualitarismo económico-esfuerzo individual", los españoles se inclinan con claridad en favor del valor del mérito. Frente al papel del Estado como redistribuidor y corrector de desequilibrios y desigualdades se va pasando a primar la libertad de los actores y el esfuerzo individual. Al igual que ocurre en Europa, aunque con cautelas, se va pasando hacia posiciones liberales y se piensa que la competencia es buena porque estimula el trabajo y las nuevas ideas, y que trabajar duro permite una vida mejor, aunque el enriquecimiento esté también asociado a la suerte y a las relaciones personales (tabla 3 y tablas 4 y 5).

Tabla 4 **Juicios sobre Igualitarismo y Esfuerzo Individual 1990**

	España	Europa	Cataluña	C. Vasca
La competencia es buena. Estimula a la gente a trabajar duro y a desarrollar nuevas ideas (1). La competencia es perjudicial. Saca a flote lo peor de las personas (10).	4.17	3.88	4.30	4.74
Debería incrementarse la propiedad privada de las empresas (1). Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas (10).	4.90	4.31	5.07	5.24
Los ingresos deberían hacerse más iguales (1). Debería haber mayores incentivos para el esfuerzo individual (10).	4.99	5.80	5.24	4.54
A largo plazo trabajar duro suele proporcionar una vida mejor (1) El trabajar duro no suele traer el éxito. Es más una cuestión de suerte y de contactos (10).	5.08	4.76	4.93	5.4
Las personas deberían asumir individualmente más responsabilidades en cuanto a proveerse de medios de vida para sí mismos (1). El Estado debería asumir más responsabilidades en cuanto asegurarse de proporcionar medios de vida a todo el mundo (10).	5.92	4.89	5.80	6.26
Las personas sólo pueden hacerse ricas a costa de otras (1). La riqueza puede crecer de forma que haya suficiente para todo (10).	5.68	6.30	5.37	5.70

Tabla 5 **Juicios sobre Igualdad de Ingresos y Esfuerzo Individual, sobre Responsabilidad Individuales y del Estado en Europa Occidental 1990**

	Ingresos Iguales (1) Esfuerzo Individual (10)	Responsabilidades Individuales (1) Responsabilidades de Estado
Irlanda del Norte	6.87	5.32
Gran Bretaña	6.50	5.16
Rep. de Irlanda	6.39	4.86
Alemania Occidental	6.20	4.20
Holanda	6.13	4.65
Bélgica	5.90	4.76
Francia	5.26	4.15
Italia	5.81	5.49
España	4.99	5.92
Portugal	4.50	5.04
Europa Sur	5.18	5.59
Europa Norte	6.12	4.64
Total Europa Occidental	5.80	4.89

• En lo que respecta al "sistema económico", de nuevo las ideas de libertad y mérito individual prevalecen sobre las de igualdad. Sin embargo, aunque se admite en forma creciente la bondad de la competencia y del trabajo, aunque se acepta con generalidad la propiedad privada de la empresa y los particulares, se sigue demandando en porcentaje importante el amparo del Estado. En cualquier caso, se tacha al sistema de injusto pero su aceptación y legitimación social aumenta. Se toma una actitud reformista pero no se acepta la revolución.

En los años 70 y 80 el ideal español era el modelo de la socialdemocracia sueca. Hoy han ascendido plenamente los modelos alemán (por la eficacia), japonés (por el sistema organizativo) y americano (por la capacidad de innovación y creación de puestos de trabajo). De esta forma se va pasando a la valoración positiva de la economía capitalista, aunque tendemos a mostrar algunas peculiaridades en lo referente a la organización de la empresa y el trabajo (tabla 7).

• En el campo de las libertades personales la actitud constatada nos habla de un sentimiento de total libertad de elección, que constituye un derecho que se tiene y que se reconoce a los demás. La esfera privada es como una burbuja que nos aísla de las otras esferas en que se deja notar la valoración del igualitarismo o la normatividad (tablas 8 y 9).

• Junto a la libertad y el reconocimiento de las diferencias, sube también el valor de la tolerancia y la comprensión respecto de las ideas de los demás. No sucede lo mismo con la tolerancia hacia personas concretas con las que nos veamos forzadas a convivir; en este aspecto se quiebran los valores de igualdad y solidaridad (tabla 10). Por el contrario, han ido tomando cuerpo las prácticas de selectividad de gentes y ambientes, con el resultado de una búsqueda separada e insolidaria de la calidad de vida. En este aspecto se quiebra uno de los elementos de la modernidad: el universalismo.

• Respecto de la participación social y política, el individualismo está llevando a una reducción de las tasas asociativas y a un descenso del interés por la política. Esto hace que la movilización cognitiva sea baja, porque no hablamos ni discutimos de política ni queremos convencer a nadie de nada (tabla 11).

Tabla 6 **El Sistema Económico**

	Sí		No	
	Nov.92	Sep.83	Nov.92	Sep.83
La economía capitalista de libre iniciativa privada es el mejor sistema económico para nuestro país (España)	63	43	25	45
La economía capitalista de libre iniciativa privada permite que se estén solucionando los problemas económicos que tenemos planteados los españoles.	48	30	39	58

Tabla 7 **Juicio sobre la Manera de Llevar las Empresas Industriales y sobre las Instrucciones que se Dan en el Trabajo**

	España			1990		
	Nov.1992	1990	1981	Europa	Cataluña	C. Vasca
Las Empresas Industriales:						
Propiedad y dirección privadas: Que los propietarios lleven la empresa o nombren a los directivos.	23	25	21	36	29	14
Cogestión: Que los propietarios y el personal participen en el nombramiento de directivos.	44	36	33	43	32	36
Autogestión: Que la propiedad sea del personal de la misma empresa y que elijan a los directivos.	19	18	22	10	21	29
Estatal: Que la propiedad sea del Estado y éste nombre a los directivos.	6	4	7	2	6	3
NS, NC	8	17	17	9	13	17
	100%			100%		
Las Instrucciones en el Trabajo:						
Se deben seguir las instrucciones de los superiores de uno, incluso cuando no se esté totalmente de acuerdo con ellas.		31	29	36	33	27
Se deben seguir las instrucciones del superior únicamente cuando uno se ha convencido de que están justificadas.		46	41	40	45	51
Depende		18	21	21	19	18
NS, NC		4	9	3	3	4
	100%			100%		

Tabla 8 **Libertad de elección y control sobre la propia vida**

Algunas personas piensan que tienen completa libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla su vida, otras piensan que lo que hacen por sí mismas no tiene ningún efecto real sobre lo que les sucede. Utilice, por favor, esta escala para indicar cuánta libertad de elección y control piensa Ud. que tiene sobre la manera en que se desarrolla su vida. (1= ninguna, 10=muchísima)

	1990	1981
Irlanda del Norte	7.45	6.21
Rep. de Irlanda	7.07	6.92
Gran Bretaña	6.99	6.71
Alemania	6.96	7.02
Dinamarca		6.96
Bélgica	6.54	6.27
Francia	6.24	6.30
Holanda	6.18	5.87
España	6.71	6.52
Portugal	6.60	
Italia	6.37	5.47
Total	6.64	6.39

Tabla 9 **Juicios sobre la libertad sexual y la madre soltera en Europa Occidental**

A) Si alguien dijera que cada individuo debe tener la posibilidad de disfrutar de completa libertad sexual, sin limitaciones, ¿tendería Ud. a estar de acuerdo o en desacuerdo?

B) Si una mujer desea tener un hijo como madre soltera, pero sin querer mantener una relación estable con un hombre, ¿lo aprueba o lo desaprueba?

	Aprueba libertad sexual		Aprueba madre soltera	
	1990	1981	1990	1981
Alemania Occidental	34	21	22	24
Holanda	32	22	37	31
Francia	30	27	37	61
Gran Bretaña	30	23	35	31
Bélgica	26	17	30	30
Irlanda del Norte	22	17	24	21
República de Irlanda	17	16	23	20
España	48	27	60	36
Italia	37	25	38	35
Portugal	23		39	
TOTAL	34	24	36	37

Tabla 10 **Personas a las que no les gustaría tener como vecinos**

	1981		1990		1993	
	España	Europa	España	Cataluña	C. Vasca	España
Drogadictos		58	60	62	55	54
Gente dada a la bebida	38	52	41	47	43	45
Gente con antecedentes penales	35	35	38	46	34	45
Personas con SIDA		29	36	38	33	28
Homosexuales		32	32	31	26	24
Extremistas de derecha	24	38	28	30	36	25
Extremistas de izquierda	25	34	25	26	27	20
Gente emocionalmente inestable	22	27	24	28	32	26
Musulmanes		17	11	18	15	14
Gente de otra raza		10	9	14	13	11
Trabajadores inmigrantes/extranjeros	2	13	8	11	10	10
Judíos		9	8			
Hindúes		11	8			
Familias numerosas	4	9	7	8	9	8
Fuerzas Armadas				20	40	
ETA				75	50	

Tabla 11

Están bastante interesados por la política

	1990
Dinamarca	66
Grecia	54
Alemania	54
Gran Bretaña	54
Holanda	50
Luxemburgo	48
Irlanda	41
Francia	39
Bélgica	35
España	32 (*)
Italia	29
Portugal	17
Comunidad Europea	44

Fuente: Eurobarómetro.
(*) 26% en la EVS

Situados ligeramente a la izquierda en el espectro político, nos caracterizamos por ser una sociedad reformista en la que el avance en la autonomía personal va reduciendo cualquier impulso revolucionario (tablas 12 y 13), llevándonos hacia posiciones moderadas.

La compensación de este desinterés por el ámbito socio-político viene dada por el auge de los movimientos sociales (tabla 14) en los que puede explanarse el dinamismo propio del mundo privado.

En cualquier caso, estos elementos de individualismo, subjetividad, personalismo, nos permiten reservarnos un campo de acción libre, fuera de compromisos o pronunciamientos previos, lo cual favorece la aparición de comportamientos volátiles.

• Para resumir, finalmente, nos caracterizamos por tener un capitalismo de consumo (superado ya el capitalismo de producción), en el que el consumo se convierte en cultura y el bien de consumo pasa a integrarse en el universo simbólico, apartándose de su pura función material. En este sentido, se van acentuando los valores propios del denominado postmaterialismo. De los valores de supervivencia, sustento físico, seguridad, objeti-

Tabla 12

Posición en la escala la izquierda-derecha (1-10)

	1990
R. de Irlanda	6.08
Irlanda del Norte	6.02
Dinamarca	5.77 (*)
Portugal	5.74
Bélgica	5.54
Holanda	5.47
Gran Bretaña	5.44
Alemania	5.30
Francia	4.85
España	4.76
Italia	4.75
Total	5.14

Fuente: European Value survey, 1990.
(*) Dato de 1981.

Tabla 13

Actitudes con respecto a la sociedad

	Debe cambiarse radicalmente a través de una acción revolucionaria	Debe mejorarse poco a poco a través de reformas	Debe ser defendida esforzadamente contra todos las fuerzas subversivas
Dinamarca	3	54	38
Alemania	1	58	34
Irlanda	5	54	33
Holanda	2	62	30
Luxemburgo	2	59	25
Gran Bretaña	6	62	25
Bélgica	4	68	21
Francia	6	69	21
Italia	6	71	21
Portugal	5	66	18
Grecia	7	78	9
España	4	82	6
C. Europea	4	68	22

Fuente: Eurobarómetro.

Tabla 14 **Porcentajes que aprueban totalmente distintos grupos o movimientos**

	Movimientos					
	Ecologista o protección de la naturaleza	Anti-energía nuclear	Pro-desarme	Pro-derechos humanos (aquí o en el extranjero)	Feminista	Anti-apartheid (contra la segregación racial)
Holanda	53	29	31	56	17	45
Alemania Occ.	68	35	45	50	19	42
Gran Bretaña	46	19	16	40	18	34
Irlanda del Norte	36	19	16	30	16	29
República de Irlanda	50	51	49	62	36	56
Bélgica	48	35	41	51	21	37
Francia	48	26	34	60	21	46
Italia	49	30	48	65	12	52
Portugal	71	54	66	77	21	57
España	59	46	50	66	23	55
C. Vasca + Navarra	63	47	59	76	22	68
Total Europa	54	31	39	56	19	45

Tabla 15 **Indicadores de valores materialistas y postmaterialistas que suscriben** 1990

-1 Respuesta en importancia-

	España	Europa	Cataluña	C. Vasca
Materialistas:				
Mantener un alto nivel de crecimiento económico	39	45	43	40
Una economía estable	33	36	33	33
Mantener el orden en la nación	28	29	29	25
Combatir el alza de los precios	24	21	29	25
La lucha contra la delincuencia	23	24	26	14
Asegurar que este país tenga unas importantes fuerzas de defensa	6	5	6	3
SUMA	153	160	166	128
Postmaterialistas:				
Tener más en cuenta la opinión de la gente sobre cómo se hacen las cosas en su trabajo y en la comunidad	35	35	36	45
Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	30	28	26	37
Aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes del gobierno	28	25	22	38
Proteger la libertad de expresión	16	23	18	18
Tratar de hacer que nuestras ciudades y paisajes sean más hermosos	11	11	12	8
Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas cuenten más que el dinero	9	10	12	13
SUMA	129	132	126	159

Cuadros

	España			Comunidad Europea	
	1980	1989	1990	1990	1989
Materialistas	62	42	22	44	22
Mixtos	26	41	58	47	59
Postmaterialistas	12	17	20	9	19
	100%	100%	100%	100%	100%

	Europa Occidental	España
Materialistas	33	30
Mixtos	40	41
Postmaterialistas	27	28
	100%	100%

	Europa	España	Italia	Portugal
Materialistas	10	8	11	14
Mixtos materialistas	28	27	29	37
Mixtos-mixtos	33	35	32	35
Mixtos-postmaterialistas	19	20	18	12
Postmaterialistas	10	10	10	2
	100%	100%	100%	100%

vos económicos se va pasando a valores como "pertenencia, expresión personal, calidad de vida, satisfacción intelectual, satisfacción estética, disfrute del mundo propio manifestado en los símbolos pertinentes (tabla 16 y cuadros).

Cabe destacar que esta corriente postmaterialista irá creciendo. En términos económicos significa que ya tenemos prácticamente de todo lo que podemos necesitar; solamente hay que mejorar los diseños, la calidad, las prestaciones, los aspectos psicológicos y de bienestar, en suma, de los productos. Esto mismo irá encaminando a la sociedad hacia la autorregulación y hacia orientaciones contrarias al despilfarro y el lujo, a la estimación de los espacios abiertos. En todo ese proceso se acentuará el disfrute, considerado ya, lejos de cualquier sentimiento de culpa, como un derecho natural y transformado en el derecho civil a elegir personalmente los propios gozos y los propios modos, proyectos y estilos de vida.

En la C.A.V.

Un repaso a los estudios realizados sobre la sociedad vasca desde la Universidad de Deusto, nos llevaría a considerar de nuevo los aspectos que acabamos de constatar para la sociedad española y para la europea en general. En esos estudios resulta que los vascos, como cabía esperar, no somos tan diferentes del conjunto de los europeos (otra cosa será la estructuración interna de los territorios vascos en cuanto a valores, comparada con la estructuración que se da en otras regiones europeas). Por ello, no vamos a repetir aquí lo que se refiere a percepciones, vivencias, integración, exclusión, familia, religión, postmodernidad, etc. . . , donde, con mayor o menor énfasis, se repite el patrón europeo.

Sin embargo, sí quisiera incidir en un aspecto relevante que considero atañe a la forma peculiar en que hemos afrontado la crisis económica. Como es sabido, la crisis energética azotó especialmente a las industrias fuertemente intensivas en mano de obra y con elevado consumo energético. Así era la gran industria vasca, y , por ese motivo, hubo que reestructurarla y reconvertirla. En ese proceso entramos en un túnel de desmoralización social, con elevadas tasas de paro, con reducción constante de la actividad, bolsas de pobreza, economía sumergida. . . todo ello unido a la propia crisis sociopolítica y a la actuación de la violencia de ETA. El panorama era desolador. Sin embargo, hemos podido salir, con un esfuerzo integrado en que todos los actores, públicos y privados, han contribuido. El punto de partida que existía, y que se constata en el estudio realizado en 1995, podría quedar recogido en las predisposiciones básicas y en el marco de la actividad empresarial:

Predisposiciones básicas

- Un aceptable nivel de deseo de hacer las cosas bien, hasta quedar satisfecho. Se valora más el quedar satisfecho con el trabajo realizado que el mero hecho de acabar la tarea.
- Este deseo de trabajar bien, a satisfacción, es mayor en los grupos de más edad, que constituyen el núcleo sólido de la actividad y que son el mecanismo de transmisión a los más jóvenes a través de los programas de formación.
- Este espíritu de bien hacer que caracteriza

también al espíritu emprendedor es general en toda la sociedad española, lo cual nos habla de patrones comunes.

• Destaca con mayor énfasis el valor "libertad para decidir sobre la propia vida", que es un componente básico de la actitud emprendedora y que explica el éxito que tienen los programas de autoempleo, los de formación de emprendedores y los viveros de empresas.

• Se valora el esfuerzo, aunque no se considera que éste es la fuente mejor del enriquecimiento, en el que se considera influyen la suerte y los padrinos.

• Aunque se trate de trabajo por cuenta ajena, se valora más que se trate de un trabajo emprendedor, que permita plasmar iniciativas personales; lo que no impide que las encuestas muestren la alta valoración de los trabajos que permiten mayores tiempos de ocio. De hecho la importancia que se asigna al trabajo se deriva del hecho de que se le considera necesario. Esta importancia se reducirá, previsiblemente, en el futuro a medida que se avance en los valores del denominado postmaterialismo.

Marco de la actividad empresarial

• Se mira con recelo a la evolución tecnológica pero se construye la sociedad productiva de cara a una profundización en todos los procesos de innovación. El recelo, motivado por la memoria de la crisis, va siendo vencido a medida que comprobamos nuestra capacidad para salir de la misma.

• Se considera positivamente la competencia, aunque existen amplios campos de aceptación de la cooperación en las diversas actividades.

• Existe un rechazo generalizado a las formas de enriquecimiento de carácter especulativo (mucho más, si están ligadas a cualquier modo de corrupción). Se acepta con mayor facilidad el enriquecimiento a partir de la actividad productiva. Y esta actividad productiva es concebida prácticamente como propia del ámbito de lo privado.

• Sin embargo, hay que señalar que, en cuanto al sistema organizativo, la sociedad vasca se inclina más por organizaciones no autoritarias, cogestionadas, cooperativas, lo que inclina más hacia los modos de producción no capitalistas en sentido estricto y fácilmente lleva a descentralizar la actividad (proceso de spin-offs y outsourcing o desgajamiento de actividades).

IV. ¿Cabe plantear un programa de actuación?

Después de todas estas caracterizaciones, que podríamos resumir en los términos:

• individuo con autoestima y capacidad personal de realización (el valor del trabajo),

• sistema productivo y estructura de consumo que proporciona bienes y satisfacción psicológica,

• sistema institucional, público (el Estado y su administración) y privado (el mercado) que funcionan en forma eficiente, sin presentar trabas y permitiendo el juego de las libertades.

Podemos preguntarnos cómo se ha conseguido esa cultura. Y la respuesta evidente es que no ha sido el abandono a las fuerzas ciegas exteriores ni una especie de bendición especial las que han propiciado la solución. La pieza esencial ha sido la autoestima del individuo, a partir de la desacralización del mundo físico y de la secularización del mundo personal. Y el instrumento para ese proceso ha sido la formación, y especialmente la formación profesional, y el cultivo de las ciencias (incluidas, evidentemente, las humanidades). Claro que siempre cabrá la duda sobre si son la "ideología" y los valores de la sociedad los que cambian porque la sociedad es más rica o si es a la inversa. En mi opinión, en el comienzo están los cambios de valores y actitudes (aunque, después en el proceso existen mecanismos de retroalimentación), porque pienso que el ámbito económico no es lo más fundamental sino que lo fundamental es el ámbito de lo sociopolítico.

En cualquier caso, se ha tratado de un proceso en el largo plazo y no puede pretenderse hoy realizar el recorrido, al estilo de las etapas de Rostow, para el crecimiento económico. La experiencia ajena nos sirve para acortar el camino, evitando errores y costes no deseados. Y en ese intento no existe una única política ni un único sistema. Como ya hemos dicho antes, ni el liberalismo, ni el marxismo ni ninguna nueva forma de keynesianismo socialdemócrata, tienen el monopolio de la solución. Lo que ha de intentarse es una vía propia que combine los tres. Pero lo que sí puede indicarse es que el objetivo último es conseguir la autoestima de la propia sociedad, lo cual implica (y significa) una actuación conjunta de todos los estamentos. Y esto exige, por parte del sector público una aplicación exigente de los principios de transparencia y mensurabilidad en sus actuaciones, y, por parte del sector privado, una conside-

ración de lo social en todos sus planteamientos: en el modo de organizar y realizar el trabajo, en la elección de los productos y estructuración sectorial (procesos de inversión) y en la aplicación de los beneficios.

Situados en ese campo habrá que definir las diversas políticas:

- política fiscal, bajo principios de transparencia, responsabilidad y control;
- política de vivienda, planificada hacia unas condiciones de vida dignas;
- política de sanidad, orientada a una educación social y protección de los sectores más débiles;
- política educativa, orientada a la formación de capital humano;
- política de empleo, orientada a la formación continua y la generación de actividad, así como a la valoración del trabajo;
- política de infraestructuras, dirigida a conseguir mayor productividad y eficiencia.

El objetivo de todas estas políticas es, esencialmente, la transformación de lo que constituyen las fuentes de riqueza del país a lo largo del tiempo. En la sociedad en que estamos, la denominada sociedad del conocimiento, la riqueza ha de irse transformando paulatinamente en capital humano. Otra cosa sería desperdiciar las oportunidades y perder el futuro.

Pero hemos de añadir que todo esto no puede improvisarse ni tampoco definirse a ciegas. Al igual que cuando se trazan los planes estratégicos sería preciso comenzar por un estudio serio de los activos que se tienen, sus oportunidades y riesgos, y las vías de especialización o las nuevas vías a iniciar en la inversión. Pero, de nuevo, esta acción inicial no puede realizarla ni la administración, por sí sola, ni el empresariado o los agentes sociales a su libre albedrío. Debe ser una acción conjunta, para, una vez analizado el panorama general y el futuro previsible, fomentar las agrupaciones sociales que puedan impulsar los proyectos y que acepten el compromiso social. Esta es la manera razonable de ir tejiendo una estructura de intereses que miren a lo social porque éste contribuye a su buena consecución (justamente lo contrario de la mano invisible del liberalismo, pero sin el intervencionismo paternalista del Estado) y de ir configurando un sector público que contribuya a crear los elementos necesarios para este tejido mediante las políticas antes aludidas (y no mediante la imposición). Un camino similar a éste es el que ha recorrido en estos años de crisis la economía vasca y hoy podemos constatar el éxito de los resultados.

V. El canto de sirena del neoliberalismo: la apertura a la competencia en un mundo globalizado

"Ábranse al comercio exterior, liberalicen la actividad económica, permitan que la competencia estimule la actividad y sentirán el beneficioso efecto del estímulo que creará riqueza y hará avanzar al país en el contexto de las naciones". Este es, en síntesis, el señuelo que se ofrece para lo que se pone como ejemplo, más o menos, la situación económica de los 10 primeros países de la OCDE más el ejemplo de los denominados dragones asiáticos.

No vamos a repasar aquí, porque no es el momento, la teoría del comercio internacional basada en la ventaja comparativa, ni la teoría sobre el comportamiento de las multinacionales en las relaciones transnacionales, ni el papel del crecimiento económico y el crecimiento tecnológico (con diversos sesgos) en la evolución del comercio exterior de un país y de su relación de intercambio en particular. Baste con afirmar que el planteamiento que se realiza incluye abundantes trampas relacionadas con los peligros del monocultivo productivo, la dependencia exterior, la erraticidad de los precios, el deterioro de la relación de intercambio en producciones que incorporan escaso valor añadido, la posibilidad del crecimiento empobrecedor, y otras que podríamos analizar.

Ahora bien, todo ello no es obstáculo para reconocer que, como decíamos antes, este sea el campo de juego en que deben plantearse los problemas. Parece admisible que, en el momento actual (y de manera creciente en el futuro) únicamente cabe un planteamiento sano económico desde una apertura al exterior. La solidez de una economía no puede fundamentarse solamente en la demanda interna o en actuaciones autárquicas, sino que debe consistir en un sector exportador sólido y en una integración fuerte en el tejido productivo general. Pero esta integración difícilmente será resultado de un simple proceso de apertura y liberalización porque no existe un punto de

partida igualitario entre los intervinientes en las relaciones internacionales. La apertura debería ir precedida de una determinación sobre los sectores adecuados (los nichos de mercado) en los que se ha de incidir. Y en esta labor el posicionamiento de la economía como agente eficiente en la subcontratación internacional puede ser muy importante, sin dejarnos deslumbrar por el intento de ser líderes, lo cual nos llevaría al pesimismo por no poder alcanzar el objetivo.

VI. Los condicionantes exteriores

Por lo tanto, es indudable que cualquier actuación está sujeta en los momentos actuales al entorno de globalización en que todos los países están inmersos, y muy especialmente a la globalización de los mercados de capitales. Basta recorrer las noticias de los últimos meses para darse cuenta de los riesgos inherentes a la práctica de total desregulación de estos mercados. Ya no solamente pueden sacar provecho de las crisis esperadas u observadas sino que pueden directamente provocar las crisis para sacar de ellas provechos especulativos planificados.

Ante esta eventualidad es ya un tópico demandar algún tipo de regulación o limitaciones así como intervención de instancias internacionales. Será bueno luchar por ello, pero, mientras tanto, es preciso trabajar con los elementos a mano. Esto significa que cualquier política que se planteen los países, estará sometida al análisis de credibilidad y confianza por parte de los mercados financieros. Y esta credibilidad se plasma esencialmente en el control de la inflación, control de las cuentas públicas y ofrecimiento de tasas de rentabilidad al nivel de los mercados internacionales. Elemento adicional de esta credibilidad será la adecuada gestión de la deuda.

La existencia de estas condiciones impuestas por el entorno nos obligan a completar el esquema anterior. Pero además nos obliga a constatar que todo este planteamiento no puede hacerse en forma aislada, sino que se impone la cooperación con los países del entorno. Ningún país con la problemática de Venezuela puede aspirar, en mi opinión, a actuaciones (incluso técnicamente excelentes) cayendo en la tentación del aislacionismo: no sería creíble y, por lo tanto, no cumpliría la restricción impuesta al problema que trata de resolver.

Resumen

Quisiera, en una especie de fogonazos finales, recoger algunas de las ideas claves en el planteamiento del problema:

- La pobreza (y recuérdese que la economía trata de explicar el origen de la riqueza) es un problema siempre cultural y a largo plazo. Hay valores y actitudes incompatibles con la pobreza (que llevan a luchar contra élla) y otros que son permisivos con la pobreza.
- Para salir de la pobreza hay que generar las condiciones (y las oportunidades) para ser productores. La solución no puede consistir solamente en redistribuir la riqueza. Ni atacar la pobreza es lo mismo que atacar la desigualdad, aunque ésta deba ir unida a aquélla.
- La riqueza debe ser transformada, a medida que evolucionan la sociedad y su entorno, y debe ser incrementada mediante procesos de acumulación, no gastada en consumo inmediato.
- No existe un único sistema para hacer frente a los problemas. Mucho menos, existirá un único paquete de políticas.
- El intento de solución pasa por la reestructuración de la sociedad. La pobreza es un problema sociopolítico (en el sentido genuino del término), no un problema de los políticos. Todos los sectores sociales están concernidos.
- Debe realizarse una planificación estratégica que permita estructurar agrupaciones sociales impulsoras de actividad. Aquí puede jugar un papel importante la vía de las iniciativas empresariales y las miniempresas.
- Los planteamientos deben ser creíbles. Esto parece exigir la apertura al exterior (lo que nos llevaría a sectores exportadores intensivos en mano de obra) y la actuación integrada con otros países. Pero hay que protegerse de algunas trampas en esa apertura. Ello exige la planificación a que se alude en el punto anterior.
- Deben acatarse las reglas financieras "creíbles" respecto del endeudamiento: no superar el valor actualizado de los saldos futuros en cuenta corriente.
- En suma, debe aspirarse a una serie de valores que yo enumeraría así:

  El rearme moral; la autoestima.
  La formación de recursos humanos.
  La coordinación. El impulso institucional.
  La reforma fiscal. El compromiso social.
  La reivindicación del papel social del empresario.

La cultura del trabajo bien hecho.
La apertura al exterior.
La moralidad de las cuentas públicas.

• Todo lo anterior, planteado a través de políticas priorizadas, se resume en dos términos, u objetivos generales:

Autoestima, en el interior.
Credibilidad, en el exterior.

• En cualquier caso, la solución que se adopta, siguiendo las pautas precedentes, configuran una estructura para hacer frente a las tres caras del prisma (eficiencia, equidad y estabilidad) que se moverá en el marco del mismo paradigma que preside cualquiera de los sistemas parciales y que podemos resumir en las palabras "*individuo*", "*mercancía*", "*mercado*". Superar ese paradigma significa alterar completamente esos términos para sustituirlos por "*persona*", "*bienes*", "sociedad". Pero esto sería ya otra historia.

Señalaré, simplemente, que el conjunto de los dos paradigmas permite recorrer toda la distribución de las relaciones humanas, que van desde el altruismo, la gratuidad y la benevolencia, pasando por las relaciones transaccionales, hasta el otro extremo del aislacionacionismo, el enfrentamiento y la malevolencia, tal como se representa an el esquema siguiente:

Alteridad Gratuidad Benevolencia	Relaciones transaccionales	Aislacionismo Enfrentamiento Malevolencia
(Individuo – mercancía – mercado)		
(persona – bienes – sociedad)		

Los principios a aplicar no son distintos en cuanto se refiere a productividades, eficiencia, etc. , pero las instituciones que han de configurarse o las políticas que haya que plantear, o incluso demandar y hasta exigir, tienen un carácter distinto en cada uno de estos paradigmas. A modo de ejemplo, bien actual, en el paradigma "individuo-mercancía-mercado" se podrá pedir la renegociación de la deuda, en función de los intereses económicos y políticos en juego; por el contrario, en el paradigma "persona, bienes, sociedad" tiene pleno sentido, en el momento actual, demandar el perdón de la deuda para poder plantear actuaciones que avancen en la equidad entre los pueblos.